

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LOS ACTOS DE PREMIACION DEL FONDO
DE EXCELENCIA PARA MAESTROS**

30 DE MAYO DE 1991

Pocas celebraciones pueden tener un significado tan hondo como ésta que premia la excelencia de nuestro magisterio. Año tras año, la Junta de Directores del Fondo de Excelencia ha seleccionado diligentemente, entre las más de 1,600 escuelas del país, a los maestros más destacados y dedicados del sistema, por lo cual les estoy muy agradecido. Es la quinta vez que nos reunimos y todavía siento la misma emoción que aquella primera vez, cuando se cristalizó mi sueño de ver recompensados de una manera particular los esfuerzos de nuestros maestros ejemplares.

¿Quién de nosotros no recuerda con emoción a un maestro de su infancia o de su juventud? Y más allá, ¿qué título profesional puede provocar --en quienes somos padres-- mayor respeto y aprecio, que la palabra "maestro", con todo lo que ella encierra y significa para nuestras familias, para nuestra tierra y para nuestro futuro?

Los grandes servidores públicos que hoy premiamos han trascendido, con su obra, las líneas del deber. Son personas que en su quehacer han dejado huellas profundas, no sólo en los jóvenes a quienes enseñan, sino en todos cuantos están a su alrededor. El magisterio es una profesión donde el

compromiso humano resulta tan importante como la buena preparación académica --o probablemente más.

Siempre he dicho, y hoy lo repito, que el magisterio puertorriqueño tiene la misión crucial de transmitir a nuestra juventud, no sólo un cúmulo de conocimientos y datos, sino además el universo de los valores que, por generaciones, han hecho a nuestra tierra noble y rica en su espíritu.

Esta visión de la educación, como un proceso de pleno desarrollo, donde la formación de los valores y la sensibilidad sean metas igualmente importantes, es la que anima nuestra Reforma Educativa. Y es, justamente en ese aspecto, donde ustedes, los maestros, son indispensables.

La Reforma Educativa es un compromiso inquebrantable de mi gobierno con la juventud y con el futuro de Puerto Rico; un compromiso que incluye como meta de alta prioridad el fortalecimiento y mejor desarrollo en todo su potencial del magisterio.

Tengo plena confianza en la capacidad de los maestros puertorriqueños para convertir nuestras escuelas públicas en las mejores del país. La

prueba viviente está aquí, esta mañana. Los educadores que hoy premiamos reafirman mi convicción de que ¡aquí hay voluntad, hay vocación y hay compromiso patrio!

Por eso, en nombre del pueblo de Puerto Rico, y muy en especial, en nombre de nuestros niños y jóvenes, hoy quiero expresar a los maestros puertorriqueños --y muy en particular a los premiados-- mi profundo agradecimiento y mi admiración.

En sus manos están las mentes y los corazones de una juventud valiosa, llena de esperanza, de metas, de sueños de futuro. El compromiso primero de nuestro gobierno es con ellos. Sé que en ustedes, ellos tendrán una fuerza inspiradora, para luchar, para perseverar y superarse. Sé que ustedes sabrán infundir en ellos el sentido de pertenencia y el orgullo de ser quienes somos. Y sé que, al igual que nosotros, en sus años adultos, ellos los recordarán con el inmenso cariño, pero sobre todo, con el inmenso respeto que inspira la figura grande y noble del maestro.

¡Mis felicitaciones sinceras a los premiados!